

EL CINEMATÓGRAFO

Año I.

Granollers: Domingo, 11 de Septiembre de 1904.

Núm. 4.

Enigma

Tal lo es el remitido suscrito por D. Francisco Montañá é inserto en el periodico *La Razón* en su número del 27 Agosto último.

Cuéntanos que nunca se ha valido de ciertos medios indignos para combatir á nadie, y no acertamos á distinguir si nos dice que son indignos los empleados por los periodicos *El Congost* y *La Tronada*, ó si lo son los propios de servirse de algun *ruin* y *miserable* para manchar honras ajenas. Es caso que tendrá que consultar con el legítimo autor del remitido en cuestión, pues, ya nos permitirá el señor Montañá le digamos que casi todos los conceptos vertidos en tal escrito no son suyos.

Conocemos los alcances en el escribir de uno y de otro, y este otro, no menos *ruin* y *miserable* se ha servido del propio Montañá para insolentarse una vez mas contra nosotros que, sólo en último extremo, hemos acudido á este palenque para oponernos al paso de la indignidad y de la infamia de las que ellos son portaestandartes.

No se esfuerce, Sr. Montañá, en convencer nos, que no ha de conseguirlo, de que ni directa ni indirectamente ha tenido intervención en eso de esos periodicos; ni ha de lograr tampoco le crean cuantos le conozcan y estén enterados de la verdad de este caso. Usted le da vida á este asunto; á su amparo muévense cuantos en el intervienen, pasando por republicanos quienes no lo son; andan unidos á impulso del egoismo y de una sed insaciable de venganza; un pretendido dominio sobre cierta Sociedad constituye su obsesión.

Pudo no ser usted presidente de adorno, pero presidente muy malo si que lo fué; y descaro suficiente para sostener usted que lo hizo superiormente, tambien se lo reconocemos; y que en un arranque de abnegación y desinterés (?) pasó por aceptar el cargo de secretario de Garreta, en ello convenimos. En lo que no podemos penetrar, es en esa afición que le ha dado á usted por codearse con los humildes, porque, cuando no debia desempeñar el papel de republicano sino en las elecciones de diputados á Cortes, excepto en los casos de victoria dudosa para los monárquicos, que entonces, de estos votaba usted la candidatura, bien miraba por encima del hombro á los humildes, y, este cambio nos hace sospechar si le habrá acontecido aquello de la renuncia generosa á la mano de doña Leonor.

No hemos podido dar tampoco con esos tan dignos, que no son insolentes ni mal intencionados. Si en lugar de dignos hubiese dicho *liquidables*, hubiéramos creído que usaba usted el tecnicismo del arte que ejerce y habiamos visto aludidos á los *Mamet*, *Fideuer*, *Noy Quim*, *Quico*, *Chueca*, y otros que efectivamente constituyen un buen caudal para la destilación. Tal vez se refiera á los *Gallinaire*, *Cucut* etc., que el dios Caco los ha acariciado inscribiéndoles en su libro registro. ¿Lo recuerda usted senyor Montañá? El primero de estos últimos es aquel á quien votó usted en son de burla para depositario del café de La Unión Liberal en símbolo de honradéz y confianza. El segundo, es el otro que en plena reunión le hizo en sus propias barbas un gesto de ave de rapiña, en vista de los errores en las cuentas que usted presentó, y del cual decia usted publicamente que para referencias, en cierta casa de la que fué despe-